

HUELVA

Un menor de 17 años se confiesa autor de la muerte de Pedro Martínez

- El joven vivía en Las Colonias y se había fugado de un centro de menores de Córdoba · Su padre ha colaborado con la Policía Nacional para esclarecer los hechos, por los que hay otra persona detenida

S.H. / HUELVA
23 Diciembre, 2008 - 01:00h



24



Un menor de 17 años, a punto de cumplir la mayoría de edad, y vecino de la barriada onubense de Las Colonias se ha confesado autor de la muerte de Pedro Martínez Cardona, un 'sin techo' que frecuentaba los alrededores de la plaza de La Soledad, dormía a la intemperie y se ganaba la vida vendiendo flores y fabricándolas en las calles del centro de Huelva. El móvil del crimen ha sido al parecer el robo. Cuando sucedieron los hechos, la noche del 17 al 18 pasados, el menor se encontraba fugado de un centro de menores de Córdoba propiedad de la Junta de Andalucía.



Así lo explicaron ayer en rueda de prensa el Comisario-Jefe de la Policía Nacional, Miguel Rodríguez Durán; y el Jefe de la Brigada de la Policía Judicial, Vicente Barquero.

El menor ha contado que en el crimen participó también otra persona, también detenida, y que responde a las iniciales de P.G.R, de 58 años, que también merodeaba la zona de reunión del grupo de vagabundos. Este, de momento, no ha confesado su papel en el suceso o si se trata de un encubrimiento o cómplice de la acción criminal que costó la vida a Martínez Cardona.

La narración policial asegura que el crimen se cometió alrededor de las diez de la noche del miércoles 17 de diciembre. El presunto autor del mismo acudió en busca de su padre a su casa y le contó que había tenido un altercado en la plaza de La Soledad. El padre, extrañado por el estado de su hijo y las manchas que llevaba en su ropa, le acompañó hasta el lugar del suceso y pudieron comprobar que el cuerpo de Pedro Martínez yacía en el suelo.

Según el Comisario, alrededor de las 00.30 pidieron a unos transeúntes que dieran aviso con su teléfono móvil a la Policía, que se personó de inmediato en la Plaza de la Soledad comprobando que la persona se encontraba fallecida.

La Policía comenzó entonces una minuciosa investigación e interrogó al padre y al hijo y después de apreciar ciertas contradicciones en la declaración del menor requirieron su presencia en la Comisaría para prestar declaración tanto a la persona referida como a otras ocho, todos conocidos del fallecido y con los que diariamente se veía en el lugar donde pasaba horas hablando.

Siempre según la versión aportada por la Policía, después de tomar declaración a los posibles testigos, el viernes, alrededor de las 16.30 horas se procedió a la detención del padre y el hijo. El primero, el padre del menor, que había reconocido antes a la Policía que su hijo llegó a casa esa noche con las ropas manchadas diciendo que había golpeado a una persona, fue puesto en

libertad. Su hijo permaneció en las dependencias policiales y pasó el sábado por la mañana a disposición del juez de Menores, quien ordenó su inmediato internamiento en un centro de menores de la provincia de Cádiz. La Policía confirmó ayer en rueda de prensa que el menor se encontraba sometido a un expediente de protección de la Junta de Andalucía por problemas de drogadicción y estaba fugado del centro de menores cordobés desde hacía días. El presunto encubridor permaneció en la Comisaría hasta que esa misma mañana fue puesto a disposición de la autoridad judicial con los objetos y las pruebas intervenidas así como las diligencias practicadas, subraya la Policía.

Pedro Martínez vio hace años cómo su vida se truncó a causa de un accidente laboral. Había sido soldador toda su vida y llevaba trabajando treinta años en Barcelona cuando cayó de un andamio y quedó incapacitado para trabajar. Dijo a este periódico en una reciente entrevista que su empresa le dejó "tirado como a un perro". A partir de ahí llegó a la calle, donde vivía, decía en aquella entrevista, "para no molestar a los miembros de su familia". Tiene dos hijos que se han hecho cargo de su cuerpo para darle sepultura.

La ilusión de Pedro Martínez Cardona, de 55 años, era conseguir una paga de jubilación y marcharse a vivir a la Sierra. Le encantaba estar rodeado de naturaleza. Mientras en Huelva, se dedicaba a vender y hacer flores cada mañana en las calles del centro de la ciudad.

TAMBIÉN TE PUEDE INTERESAR

Una manta para c

La Asociación de Vecinos de La Hispanidad ya no puede recoge...

Firmado el acuerdo por el que el PNV apoyará la investidura ...

Reclaman la dimisión de la alcaldesa de Punta Umbría por la ...

Rescatan a una mujer que se lanzó a una balsa para auxiliar ...

Luto oficial en Ne
muerte violenta d

Los conciertos de San Sebastián abren con Alphaville y Carol...

Matsa edita un libro sobre las especies de plantas de la Sie...

El Ayuntamiento de Punta Umbría propone anular la adjudicaci...

La Cámara de Comercio lleva a cabo el estudio comercial de l...

STROSSLE